

En una verdadera velada artística se transformó acto del "mundo de la cultura"

Con recital de Roberto Bravo artistas proclamaron a Aylwin

Al entrar anoche, de improviso, al viejo Teatro Carlos Cariola bien pudieron algunas personas pensar por un momento que habían equivocado la dirección. Nada indicaba que allí den-

tro se desarrollaba un acto político. Un eximio pianista sacaba hermosos sonidos a un piano de cola y un teatro repleto y silencioso escuchaba emocionado.

Era la actuación de Roberto Bravo, uno de los momentos más emotivos del acto con que los artistas, intelectuales y trabajadores de la cultura proclamaban como su candidato presidencial al abanderado de la Concertación opositora, Patricio Aylwin.

Los que no pudieron ingresar hasta la sala, apreciaban —también en completo silencio— la interpretación de Bravo frente a la pantalla gigante de un circuito cerrado de televisión.

El acto, denominado *Por una cultura democrática*, fue organizado por la Comisión de Arte y Cultura de la campaña electoral de Aylwin, que dirigen, entre otros, Alberto Jerez, Bernardo Subercaseaux, Jorge Montealegre y Eduardo Carrasco.

Tras la interpretación de Bravo, vino un mensaje —en nom-

bre de los artistas— del pintor Nemesio Antúnez. Este partió recordando dos versos finales del coro del Himno Nacional, cuya letra pertenece a Eusebio Lillo:

“O la tumba será de los libres
“O el asilo contra la opresión”.

A partir de allí, reseñó los principales nombres de extranjeros perseguidos que encontraron protección en Chile. Su lista se interrumpió con esta frase:

“Pero el 11 de septiembre de 1973, el día más trágico de la historia de Chile, yo vi —desde el techo del Museo de Bellas Artes— aviones bombardeando el Palacio de La Moneda, vi el bombardeo del corazón de la República de Chile”.

Tras afirmar que Chile, en estos 16 años, pasó a ser “la tumba de los libres”, indicó que la

secuela trágica de este período terminará el 14 de diciembre.

Enseguida proclamó a Aylwin, a quien no le presentó un pliego de peticiones, pero sí le pidió participación en el plan cultural de la Concertación.

—Con Aylwin, la alegría ya viene— finalizó.

El programa se inició con la lectura de un libreto que sintetizaba las principales inquietudes de los artistas, leído por la actriz Ana González y el humorista Flaco Robles.

En la intervención final, Patricio Aylwin dijo que “la cultura requiere del oxígeno indispensable para desarrollarse, que no es otro que la libertad que surge de la vida y genera más vida. La vocación artística es más fuerte que toda tiranía”.

Prometió que en el futuro gobierno democrático no habrá



El candidato opositor recibe el saludo de Nemesio Antúnez.

“una cultura oficial y una disidente; una cultura exiliada y otra de adentro; una cultura dirigida y otra libre; la cultura será aquella que brote libremente de la capacidad creadora de los chilenos”.

Se mostró partidario de crear

bibliotecas, estimular montajes teatrales y permitir un masivo acceso a conciertos, incentivar la industria del libro e impulsar la actividad cinematográfica.

“Me comprometo a que esto no se va a quedar en las palabras”, señaló finalmente.